
El ultimo episodio de la guerra civil Española



Los sucesos acaecidos en el mes de marzo ultimo en España han tenido tal trascendencia, entrañan una responsabilidad tal para cuantos han sido motores de sus orígenes y para cuantos hemos actuado directamente en ellos que se hace preciso informar al mundo de la verdad — de toda la verdad — a fin de que todo el mundo sepa a qué atenerse y pueda juzgarnos a todos con perfecto conocimiento de causa. Se hace necesario decir la verdad porque hasta ahora no he visto nada de cuanto se ha escrito y puesto en circulación sin que lleve el sello del apasionamiento partidista. Algunos, los responsables mas directos de la situación en que se encuentra mi país, aprovechandose de los medios economicos que los cargos y una desvergonzada falta de escrúpulos pusieron en sus manos, se dedican a difamar a cuantos, en nuestro afán de salvar unos millares de vidas y una parte de la dignidad republicana, nos decidimos a constituir el Consejo Nacional de Defensa que expulso, con gran alegría de todo el pueblo leal a la Republica, al Gobierno Negrin, el mas inepto y también el mas desaprensivo de cuantos gobiernos ha conocido España.

Algunos antecedentes. — A partir de la caída del Norte de España en poder del ejército nacionalista, la moral de guerra que hasta entonces habia tenido el pueblo español y el ejército republicano, sufrió un rudo golpe. Sin embargo, no habia desaparecido la esperanza de un triunfo que el partido comunista y el gobierno Negrin hacian esperar de la posibilidad de que se produjera una guerra mundial. Ni Francia, ni Inglaterra — decian — pueden consentir un triunfo rotundo y definitivo del fascismo en España porque esto les colocaria en situación muy critica en el Mediterraneo.

Y puesto que estoy dispuesto a decir toda la verdad, me prohibo a mi mismo ocultar que también yo tuve, en un principio, este pensamiento. Si Francia e Inglaterra habían creado el « Comité de No-Intervencion » en su afán de no verse envueltas en una guerra, no podían llegar al extremo de facilitar a su posible enemigo los medios de desafiarlas con mayores probabilidades para él.

Pero yo no pensaba aprovecharme de la guerra ni estaba al servicio de otros intereses que no fueran los de mi pueblo. Jamas me entusiasmé con los discursos demagogicos y facilismos de Negrin y Alvarez del Vayo ante las Asambleas de la Sociedad de Naciones, ni llegué a creer en el posible arribo a nuestros puertos del copioso material de guerra de todas clases que diariamente se nos anunciaba que enviaba Rusia.

Pero al pueblo si se le hacia creer en todo esto. Una censura de Prensa aplicada a favor de una tendencia determinada, ponía ante los ojos del pueblo, confiado y generoso, por medio de la letra impresa, la grande y *desinteresada* ayuda que prestaba a nuestra causa la Rusia de los Soviets, ayuda que podia darnos la seguridad de nuestro triunfo sobre los países totalitarios que oyudaban a Franco con hombres y con toda clase de armamentos en proporciones verdaderamente enormes.

A tal extremo llevaban la campaña de prensa, carteles y mitines, que incluso los reveses que sufría el Ejército republicano, como no constituyera un verdadero descalabro, los hacían aparecer, el partido comunista y Negrin, como un triunfo de nuestras armas. Por ejemplo : el abandono de una posición por parte nuestra significaba una derrota para el enemigo porque le había costado un gran número de bajas y esto le debilitaba para seguir la campaña. Bien es verdad que Negrin y sus butafumeiros los comunistas, jamas dijeron el número de bajas que costaba a nuestras fuerzas la resistencia en una posición que terminaban por dejar en poder del enemigo.

La caída de Cataluña engendra la catastrophe. — La catastrophe se avvicinaba. El desaliento en el pueblo empezó a cundir cuando el enemigo inició su ofensiva por Levante, después de haber cortado la comunicación por carretera entre Valencia y Barcelona. Ya en poder del enemigo Castellón, Valencia corría grave peligro. Corría seguramente Sagunto, pueblo donde estaba enclavada la más importante fábrica de material de guerra, la que facilitaba a todas las fábricas de Levante y el Centro los vasos para la construcción de proyectiles. El avance se contuvo cerca de Sagunto y el pueblo republicano renació un poco en la esperanza. Magnífico pueblo, qué mal se administraron tus entusiasmos por la causa de la Libertad y de la Independencia de tu país ! Detuvo su camino hacia Valencia el enemigo por falta